



Cine-Teatro Lutgardita

Carlos Guerra Astorga

Introducción

El desarrollo científico técnico y el incremento de la burguesía industrial a principio del siglo pasado trajeron consigo la expansión urbana de la ciudad. La instauración de nuevas industrias en la periferia que trajo consigo la fundación de nuevos barrios obreros. La necesidad de servicios o equipamiento urbano y de instalaciones para funciones recreativas y de ocio en general, se vio diversificada y favorecida con el surgimiento de servicios, cuyo repertorio se enriqueció con la introducción de la cinematografía, el automovilismo, la aeronáutica u otros. El diseño de las edificaciones que se destinaron a tales usos estuvieron influenciados por los códigos formales de la época como símbolos de modernidad o poder (figura 1).

Con el auge de de las salas de proyección, durante la primera mitad del siglo XX se incrementó la construcción de edificios destinados para la función de cine. En muchos casos los inmuebles albergaron funciones mixtas, por lo que esas obras constituyeron hitos en los centros socio-culturales en cada zona de la ciudad en la que fueron erigidas.

Las tendencias arquitectónicas de la época estaban volcadas al estilo Art Decó, donde la geometrización de la volumetría y la estilización de las figuras era la moda imperante a nivel internacional.

Este estilo se difundió rápidamente a otras funciones y, en general, a todas las escalas del diseño (figura 2).

A pesar de ese diseño, hubo en determinadas edificaciones en las que se manifestaron variaciones con respecto a los cánones del Art Decó

Resumen: Con la expansión de Ciudad de La Habana hacia el sur, desde la década de los años 30 se planeó la creación de Lutgardita, barrio obrero construido por Machado en honor a su madre. Entre los servicios que vitalizaron la zona se encuentra el cine-teatro Lutgardita hoy Sierra Maestra-, construido hacia 1932 con el estilo Art Decó. Con vistas a destacar sus valores, se estudiaron las tendencias estilísticas nacionales e internacionales que influyeron sobre las distintas edificaciones de la nueva urbanización, así como sobre su arquitectura.

Palabras clave: cine, teatro, Art Decó, valores arquitectónicos

Lutgardita Cinema-Theatre

Abstract: With the expansion of Havana to the south since the 30s decade, Lutgardita, a working class neighborhood was planned and built by Machado in honor of his mother. Among the services that vitalized the area there is the Lutgardita Cinema-Theatre – actually Sierra Maestra-, built around 1932 in Art Deco style. With the purpose to demonstrate their values, national and international stylistic trends that influenced the various buildings of the new development, as well as its architecture were studied.

Key words: cinema, theatre, Art Deco, architectural values.

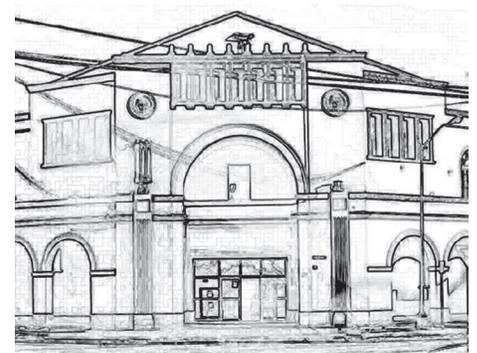


Figura 1: Entrada del cine-teatro interpretada y representada por un estudiante del 2do curso antes de la remodelación.

puro. Uno de esos ejemplos lo constituye un cine-teatro construido como representación de la productora y distribuidora de cine Paramount con un diseño interior casi único dentro de su tipo en un apartado lugar de La Habana: el actual Sierra Maestra en el reparto Lutgardita.

Es a esas ocultas joyas edificadas que se le dedica este trabajo para destacar o divulgar sus valores y contribuir a la conservación de ese patrimonio construido, a veces, más reconocidas en ámbito internacional que por sus propios vecinos.

La urbanización: el reparto Lutgardita

El proyecto formó parte de la nueva urbanización concebida para los terrenos de las fincas Doña Juana y Santa Rita, en Rancho Boyeros en honor a Lutgarda Morales, madre del presidente Gerardo Machado (figura 3).

El reparto Lutgardita se inauguró el 6 de enero de 1929. y “...posee un valor simbólico, al constituir una parodia de las experiencias europeas de la ‘Ciudad Jardín’ –de Ebenezer Howard– y la ‘Ciudad Industrial’ –de Tony Garnier–, realizada con miras a constituir una unidad productiva y residencial, similar a las iniciativas filantrópicas de los industriales de los países desarrollados” [1]. Esta formado por una retícula ortogonal y estaba destinado a los trabajadores de las industrias que en el lugar se emplazaron en conjunto a la iglesia Santa Lutgarda (figura 4), una escuela primaria José B. Alemán – hoy Escuela Primaria América Latina – (figura 5), la escuela técnica industrial para varones Gerardo Machado (Instituto Politécnico de Informática José Antonio Mella), la escuela técnica industrial para hembras Rosalía Abreu (hoy instituto preuniversitario Eduardo García Delgado), un parque escolar, un kindergarten, una oficina de correo, una terminal de trenes, cien viviendas para el sector residencial con tendencia neoárabe, y un parque, formó parte de la propaganda demagógica del gobierno, enmarcado en un plan de defensa de la producción nacional, para industrializar el país.

La autoría del reparto Lutgardita recae sobre arquitectos de renombres como Evelio Govantes, Félix Cabarrocas y Luis Echeverría además, intervinieron como arquitectos de residencias, Luis A. Pizarro y Federico de la Vega, entre otros, quienes trataron a través de juegos de volúmenes puros, despejados de decoraciones, dar una unidad en la expresión de los edificios de una hasta tres plantas apoyados en soluciones unitarias y volcando expresiones neocoloniales.

La arquitectura del este barrio obrero se caracteriza por pequeñas viviendas de una planta, con portal cubierto por una estructura de madera y tejas. Otras variantes de viviendas consisten en casas, un poco más lujosas: casas con patios interiores o casas de dos plantas todas con terminaciones de repellos rústicos. A las edificaciones industriales también se les aplicó la misma terminación (figura 6).

El proyecto también incluyó La Casa Club que incluye el teatro Paramount y espacios públicos como un parque y áreas deportivas dejadas en manzanas libres. También contó con servicios de categoría de ciudad por su proximidad al Parque Nacional de Exposiciones (Feria Internacional Agropecuaria) y al Aeropuerto Internacional, ambos inaugurados en febrero de 1930.



Figura 2: Ejemplos del empleo de Art Decó en diferentes escalas del diseño.

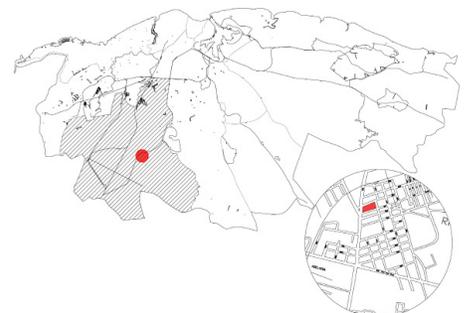


Figura 3: Ubicación del reparto Lutgardita y del actual cine Sierra Maestra.

1. SEGRE, Roberto: *La vivienda en Cuba en el siglo XX: República y Revolución*, Editorial Concepto, S.A., México D. F., 1980.

El cine-teatro Lutgardita

La construcción del teatro Lutgardita, en 1932, rompió con la arbitraria moda de la época impuesta por los arquitectos norteamericanos con el falso neocolonialismo de imitar viejas plazas y típicos rincones de pueblos españoles. Por otro lado, los arquitectos cubanos, como parte de la búsqueda de una identidad neoprehispánica y como manifestación de los conceptos arquitectónicos latinoamericanos mostrados en la Exposición Iberoamericana del de Sevilla, como por ejemplo el Pabellón Mexicano y el Pabellón de Perú, a su regreso a Cuba utilizaron el estilo “Maya” para la construcción y decoración de la edificación.

El proyecto a cargo de Evelio Govantes y Felix Cabarrocas, según sus propios autores, pretendía: “...hacer algo americano, y recurrimos al estilo Maya, que tantas maravillas dejó en México y Centro América, y que tan de cerca nos toca...”[2] (figuras 7 y 8).

El edificio ocupa un tercio de la manzana y en la actualidad alberga al cine-teatro Sierra Maestra, en su sótano un centro nocturno, una galería de arte y algunas viviendas. Su fachada tiene un acabado rústico, al igual que el resto de las edificaciones construidas en la década de 1920. En el exterior aún predominan rasgos del neocolonialismo con hornacinas sin esculturas y pretil rematado con copas. El portal períptero esta formado por arcadas de medio punto cuyo énfasis lo constituye el acceso al teatro, el cual es rematado por un arco monumental de carácter moderno, adaptado al estilo general de la arquitectura del Reparto, en correspondencia con su ubicación junto a otras edificaciones que ocupan una manzana de terreno. Es precisamente en este punto donde se manifiestan algunos rasgos de la ornamentación de moda. La arcada principal está flanqueada por dos columnas cuadradas adosadas a la fachada cuya función estructural es solo empleada como soporte a las luminarias, cuyas proporciones verticales armonizan con las fenestraciones del cuarto de proyección. Otro detalle de la decoración Art Deco lo constituye los bajos relieves estilizados que rematan las columnas.

Sin embargo, es en el lobby donde se ve un avance de lo que se manifestará a gran escala en la sala de proyección. Los pórticos interiores no forman ángulos rectos. Su énfasis vertical no es enmarcado por esbeltas proporciones, ni por el escalonamiento de volúmenes puros, sino reduciendo la parte superior del umbral a modo de arco trapezoidal. En la unión entre los salientes de las pilastras y los dinteles de los muros están decorados con la pintura de grecas con motivos prehispánicos. Los pasamanos quebrados armonizan con la geometrización de toda la escalera: peldaños, columnas, zócalo, puertas, ornamentos.

En contraste con la sobria fachada el interior del teatro es una apoteosis ornamental del estilo Art Deco, usando motivos estilizados de la cultura prehispánica: serpientes jaguares y arcos trapezoidales con un profundo sentido escenográfico. En el mismo se destacan los cortinados del escenario, decorados con temas de la roca circular de Tikal, tan famosa como el célebre calendario azteca (figura 9).

Los muros laterales completamente lisos coronados por una ligera balaustrada aunque enriquecidos por la calidad del material empleado en la

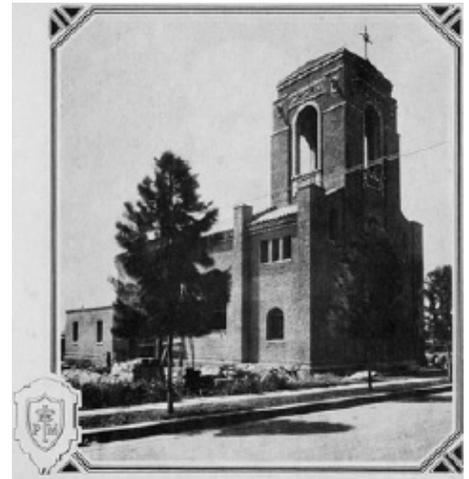


Figura 4: Iglesia Santa Lutgarda.



Figura 5: Escuela pública General Alemán y Parque escolar.

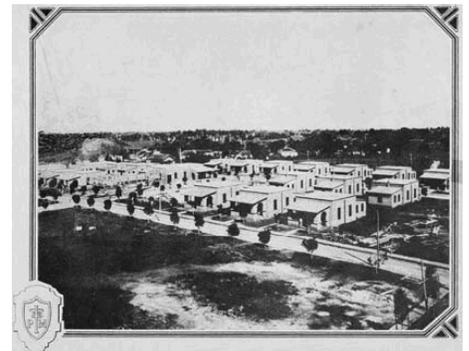


Figura 6: Casas de obreros.

2. GOVANTES Y GABARROCAS: “Un Ensayo en Arte Maya: El Teatro Lutgardita en Rancho Boyeros”, *Arquitectura y Artes Decorativas*, La Habana, vol 16, nos. 5 y 6 agosto- septiembre 1932, p. 14-18.

terminación, preparado a base de hidrato de cal cristalizado, que adquiere unos tonos y cambiantes de luz sorprendente. Con este mismo material se ha hecho toda la obra de revestimiento y fundición.

Sobre los muros se contempla dos magníficos murales del notable pintor y escenógrafo Fernando Tarazona. El mismo representa el paisaje de Centroamérica y que sirve de fondo a la decoración.

“El paisaje y el cielo continúan aparentemente sobre la embocadura del escenario y sobre el balcony, produciendo la sensación de que el espacio continua. La iluminación que representa una noche de luna, el movimiento de las nubes proyectadas por aparatos especiales y el titilar de las estrellas, causan una sensación tan real, que el espectador se figura encontrarse a cielo abierto”. [2]

Las columnas laterales reproducen en gran escala las estelas de Quiriguá (Guatemala). Estos motivos continúan con los dos templos laterales, el de la derecha, inspirado en el Palacio del Gobernador de Uxmal, y otro en el templo de los Guerreros o Templo del Tigre del Juego de pelota de Chichén Itzá, sobresaliendo las serpientes, “...tiene 1 000 lunetas y se ha tratado de hacerlo confortable y elegante, nada de espacios limitados ni de asientos estrechos e incómodos, ni de colores estridentes y cursis...” [2]

Todas las reproducciones se procuraron ajustarlas a los modelos más completos que se habían encontrado en esa fecha y fueron modelados personalmente por Cabarrocas auxiliado por Rolando Motroni, un modesto y laborioso escultor cubano que trabajaba en su estudio. Matroni también ejecutó los modelos en yeso y los moldes que se mandaron a la fundición, moldes que se destruyeron después para evitar que se reprodujeran. Toda la obra ha sido ejecutada en Cuba con materiales cubanos. Las balaustradas del balcon y orquesta son de caoba, así como las butacas. Las lámparas y cabeceras de las lunetas están fundidas en aluminio y todas guardan el estilo del Teatro.

Visitar en estos momentos el cine Sierra Maestra supone un viaje al interior de una cueva o de un lugar con valor arqueológico que no ha sido descubierto aún y que por lo tanto no ha sido preparado para la visita del público.

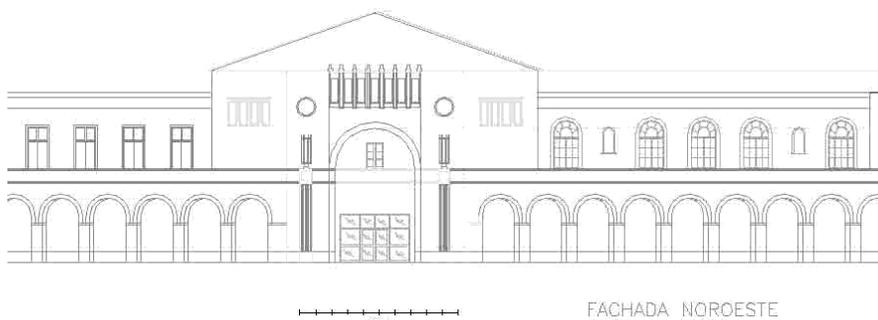


Figura:10 Vista Frontal de la fachada del teatro.



Figura 7: Pabellón de México (1929), Sevilla, España, Manuel Amábilis.



Figura 8: Pabellón de Perú (1929), Sevilla, España, Piqueras Cotolí.



Figura 9: Imagen del interior del teatro.

Conclusiones

El convivir a diario con edificaciones, en ocasiones, nos oculta sus verdaderos valores arquitectónicos. Y para los que, solo las consideran como un techo sobre paredes y otros que solo las quieren por ser herencia familiar o porque en ellas alcanzaron experiencias inolvidables, puede ser que no oigan el llamado de auxilio o de atención que les reclama, o en muchos casos de mantenimiento, pero los más importantes son los que convocan a que se les reconozca por el lugar que marcaron en la historia como fieles representantes de un estilo, o por las técnicas y materiales que se emplearon.

Los valores del cine están diseminados en todas las edificaciones y el urbanismo de la zona, por lo que el rescate del edificio, hoy en fase final de restauración, debe comprender todo el conjunto que abarca la entrada del centro administrativo del municipio Boyeros y que comprende, una sodería, barbería, restaurante, panadería, *Rent a Car*, Banco Metropolitano, un pequeño parque y el centro recreativo La Herradura.



Carlos Guerra Astorga
Arquitecto. Profesor Asistente
del Departamento de Diseño
Urbano Arquitectónico, Facultad
de Arquitectura, Cujae.